

Con motivo del Año Nuevo, el ministro de Asuntos Extranjeros Martín Artajo ha echado personalmente su cuarto a espaldas en la campaña nacional pro-pesca de refugiados. Las palabras de Artajo no han aportado nada nuevo al solloquio. Sin embargo se tiene el cinismo de dar a la disposición franquista carácter de «amnistía». Una amnistía que lejos de olvidar (cristianamente) recuerda a cada frase que quedan excepcionados a todos los que virilmente conspiraron contra la conspiración franquista.



# L'ESPRESSO

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

Parece ser que con motivo de la entrevista que ha tenido a bien permitirle el chacal de España al pretendiente Don Juan va ganando terreno la tesis del primero de una restauración monárquica—tiempo medianamente a favor de Juan Carlos. Se habla de reorganización del gabinete franquista en favor de la representación monárquica y de que el presunto (príncipe heredero) asistirá a una ceremonia en El Escorial en memoria de los reyes de España, donde tomará asiento en un trono provisional frente a frente del general felón.

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946  
Direct.: J. PEIRATS — Administr.: VALERIO MAS

N.º 506 - II LPOCA - Precio: 20 Frs  
Toulouse 9 Enero 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.O.P. 1197-21  
TOULOUSE (Haute-Garonne)  
Redac. y Administr.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

## SOBRE UN NUEVO PROYECTO DE LEY DE PRENSA

El diario «The New York Times», correspondiente al 22 de diciembre último, publicaba el siguiente despacho de su corresponsal en Madrid: «Madrid, 21 diciembre.—El Gabinete de censura prohibió la venta en España de las ediciones de «The New York Times» correspondiente al 16 y 18 de diciembre, posiblemente por contener noticias desagradables para la política del gobierno. «Un despacho de Madrid, en la edición del día 16, daba cuenta del proyecto de ley sometido al Consejo de ministros del 10 de diciembre que daba al ministro de Información completo control en la dirección de los diarios. «La prohibición de esta edición fue una sorpresa aquí principalmente porque el embajador español en los EE. UU., José María de Arelliza, conde de Motrico, en unas declaraciones hechas en la Overseas Press Club de Nueva York el pasado jueves había rechazado esta medida. (El embajador español fué interrogado en el lunch del Overseas Press Club sobre si la circulación de la edición conteniendo la información sobre la ley española de prensa sería permitida. El embajador replicó: «Sin duda alguna, y por cierto provocará gran curiosidad.») «La edición del día 18 contenía otro despacho de Madrid dando cuenta de las sanciones oficiales tomadas contra «ABC», el diario monárquico. Ni el proyecto de ley referente a la dirección de los periódicos ni la medida contra «ABC» tuvieron eco en la prensa española. Desde enero de este año diecisiete ediciones de «The New York Times», han sido prohibidas en España. La

prohibición se extendió a los ejemplares de los diplomáticos, incluidos los miembros de la embajada de los EE. UU., solicitando a los distribuidores locales. Se dice en estos círculos que aunque no están de acuerdo en que se les prive de ejemplares los cuales vienen pagados, no plantearán el asunto por los canales oficiales porque cada paso en este sentido podría muy bien ser interpretado como una interferencia en la política interna de un Estado soberano. De lo que podría colegirse que, virtualmente, estas ediciones de prensa, noticias que aparentemente, por razones de política oficial, no han sido publicadas en la prensa española.

El mismo diario publicaba a continuación el siguiente despacho de Washington: «Washington, 21 diciembre.—El embajador español José María de Arelliza afirmó hoy que las noticias sobre medidas del gobierno español para controlar la prensa española estaban basadas sobre malentendidos. Dijo que un proyecto de ley llamado a facultar al gobierno para controlar y dirigir periódicos de propiedad privada había sido retirado a instancias del generalísimo Francisco Franco. «El gobierno—dijo—quiere obrar con y no contra los propietarios de periódicos. El embajador negó que el gobierno hubiese impuesto al periódico «ABC» una multa de 4.000 dólares. Esta suma, dijo, fué meramente el coste del papel que el periódico tuvo que adquirir en el mercado libre, necesitado, debido a escasez general, después de un corte en su distribución de bajo coste por el control gubernamental. (En un despacho de Madrid fechado el 17 de diciembre, «The New York Times» informaba que la multa fué impuesta bajo forma de decisión por la Falange para reducir la cuota mensual de papel de «ABC». Tal reducción, añadía el despacho, significaba para «ABC» tener que comprar papel al precio del mercado libre más elevado, lo que representaría un suplemento mensual de costo de 327 dólares o casi 4.000 dólares por año al periódico.)

Afirmó que las atribuciones eran hechas estrictamente en proporción a la circulación de los periódicos. El embajador Arelliza dijo que no (Pasa a la página 2.)

POSTAL PARIS  
PERFUMADA  
Entre las novedades presentadas durante las pasadas fiestas, hay una eminentemente parisina, cuyo éxito o fracaso se desconoce todavía. Es el anuncio de un céntrico establecimiento de lujo, que ha puesto a la venta medias de señora perfumadas. A las condiciones femeninas por naturaleza que tienen estos artículos, se le ha añadido la única que les faltaba: el perfume. «Cómo no se les había ocurrido a modistos y perfumistas que la suavidad del colorido, la finura de la red y la sutileza de la seda, necesitaban el apoyo de un tenue olor? Claro está que una mujer vestida perfumada de los pies a la cabeza, podía prescindir de calzar medias con perfumados tendedores, bastándole para interesar a los hombres las turbancias que entran por los ojos, y dejando en resaca las mucosas olfativas considerando sobre todo, que entre el resto de los olores más o menos naturales, el suave valor de tejido que envuelve las piernas debería pasar desapercibido, a no ser que se acercasen en temeraria los apéndices nasales. Pero como se trata de una novedad parisina, que es ser dos veces francesa, no es necesario buscar una finalidad de orden práctico, sino el propósito de dar un mayor encanto al ya desahogado de unas medias femeninas, una esencia reputada. Si se hubiese tratado de una novedad práctica, habrían pensado en los cerritos de las señoras que son los que, por exigencias de la talla, más orientadamente tienen el hocico cerca de las piernas de sus dueñas, y siendo ellos los que acostumbran a oler, se hubiesen perfumado «a la estilo de cerdo», «a la mandibula de caballo», etc., que están entre la moda más apreciada de la pituitaria erruna. El establecimiento creador de la moda, no ha pensado ni remotamente en ello, lo que puede ser considerado como una grave falta de precisión. Aunque, en el fondo, quizá son más previsores de lo que parece a primera vista, y su objetivo no es el de despidan buen olor los pies, sino que no lo despidan malo como acostumbraban, y para ello, no habría que someterse a una solución fórmica que se vende en las farmacias, y que no es muy agradable a husmar, una eficacia para tales menesteres hace a tiempo que fué establecida. FRANCISCO FRAK

## BAJO EL SIGNO SINIESTRO DE FRANCO

CON cinismo descomunal el presidente de las llamadas «Cortes españolas», en la consagración trágico-cómica de la dinastía de los Francos positivos, ha declarado: «Franco es el diplomático y gobernante que nos devolvió el prestigio internacional antes perdido y que, encontrando una España en ruinas, fruto de las discordias de siglo y medio, nos ha devuelto una España unida y en orden, grande y libre.» No podría faltarse tantas veces a la verdad con más palabras.

Desde que está instalado Franco en el poder, ninguna persona decente en el mundo podría afirmar que «España es un país libre». Desmientan tan falaz aseerción, miles de presos en las cárceles españolas, de hombres de todas las tendencias cautivos por su oposición al régimen franquista, ciudadanos dignísimos, de conducta intachable; hombres condenados por sus opiniones, por sus creencias, por sus actividades políticas y sociales. Fuera de los presidios hay los destacamentos de penados, de hombres forzados a los trabajos bajo el látigo de los esbirros franquistas y falangistas. En la calle, hay también miles y miles de españoles, hombres y mujeres, sometidos al régimen de «libertad condicional», que conocen la tortura desahogada de ser condenados a muerte lenta, porque además de estar sujetos a continua vigilancia de la policía y de la guardia civil, de los falangistas y chivatos de cada localidad donde moran, a los vejámenes que se les infligen, se les niega sistemáticamente el trabajo, el pan; se les trata como apastados; no se les deja trasladar de población; se les echa de los establecimientos públicos; se les provoca con las miradas y los actos; se les obliga a asistir a misa; se les vigila la correspondencia y se viola continuamente sus domicilios; se les hace víctimas de todos los más sádicos y refinados tormentos físicos, morales y psicológicos, científica y brutalmente aplicados, persiguiendo una política de exterminio al «hereje», al «rebeld», al hombre español simplemente digno y decente, que viene aplicando el franco-falangismo, desde que faciosamente se levantó contra una República, que, fiada en la correspondencia y en la lealtad de las derechas españolas, quiso, sin asustarlas ni irritarlas, poner coto a los males y a las vergüenzas de la España arruinada por la Monarquía y las fuerzas tradicionalmente explotadoras y reaccionarias. Si esto no bastara para demostrar que no hay libertad en España actualmente, habría suficiente con sólo citar que en ella no está autorizada ninguna actividad libre reconocida a los ciudadanos de cualquier país demo-

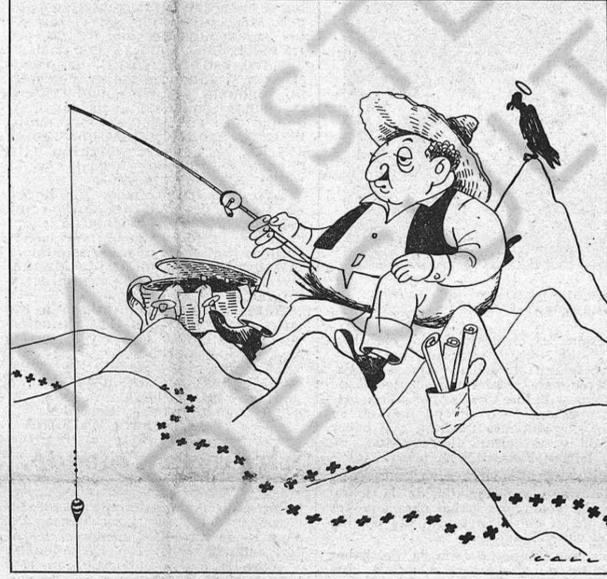
crático: el derecho de emisión libre del pensamiento, de reunión, de circulación por el propio territorio. Todo en la España franquista está sujeto a la censura, expresa o tácita. Ni siquiera a la Iglesia, que somete a la censura permanente las conciencias, se le permite el derecho de poseer un órgano «libre». Ni a los monárquicos. A ninguna empresa periodística. A los periodistas y escritores, se les «domestica»: el insomnido pasa al Índice franco-falangista y es candidato irremediable al pacto del hambre. A la pluma que no se vende o no se adapta no hay periódico ni editorial en la España franquista que le dé acogida.

Recientemente, el ministro de Información franquista, Arias Salgado, con ríspidos filosóficos abstrusos de tercera categoría, ha definido el «encuadramiento» del pensamiento en la España de hoy, «Estado teocrático», diciendo sarcásticamente y humorísticamente que «liberarse del liberalismo no es renunciar a la libertad». Para este señor tampoco lo es gritar «Viva Franco!» ni «Vivas las cadenas!» Las aclama-

### Por Germinal Osgles

crático: el derecho de emisión libre del pensamiento, de reunión, de circulación por el propio territorio. Todo en la España franquista está sujeto a la censura, expresa o tácita. Ni siquiera a la Iglesia, que somete a la censura permanente las conciencias, se le permite el derecho de poseer un órgano «libre». Ni a los monárquicos. A ninguna empresa periodística. A los periodistas y escritores, se les «domestica»: el insomnido pasa al Índice franco-falangista y es candidato irremediable al pacto del hambre. A la pluma que no se vende o no se adapta no hay periódico ni editorial en la España franquista que le dé acogida.

### DE LA «AMNISTIA» FRANQUISTA



La pesca del refugiado

## ¿Qué espera Franco?

DECIR lo que espera Franco no es nada extraordinario. Seguramente en el momento que empiezo a escribir estas cuartillas estará esperando que el moro de servicio le sirva el chocolate de Dios, nos dicen que Franco propiamente dicho es un santo varón en visperas de ser canonizado comparado con la corte de «malditos» que desde hace quince años están esquilmando al paciente y bienaventurado pueblo español.

En circunstancias análogas un republicano, Marcelino Domingo, que años después fué ministro de la República, le formulaba al régimen monárquico la misma pregunta en un artículo periodístico: «¿Qué espera el rey? ¿Espera que se levanten barricadas? Pero las barricadas no empezaron a levantarse hasta tres y pico después de haberse proclamado la República de Trabajadores. Y fueron los mismos trabajadores que las tuvieron que levantar en 1934, en Asturias, para defenderse de los ataques de la reacción republicana. Y fueron esos mismos trabajadores que en 1936 volvieron a levantarlas en toda la Península por no haberlo sabido hacer a tiempo los políticos de sacristía que colaboraron en el santo advenimiento del régimen abriñelo. Porque las barricadas levantadas a tiempo—en 1931 por ejemplo—hubieran podido evitar las que se levantaron después. Pero Franco y el fascio-falangismo no esperan que se levanten barricadas frente a los lazaretos del régimen sancho-pañista que representan. Están seguros de su fuerza y se encuentran de momento al abrigo de todo ataque, como seguros se encuentran viéndose asimismo delante del espejo, todos los regímenes fachadosos—es decir, de fachada—que se apoyan para no caer en puntales de policía y ametralladoras. El franquismo, para instalar sus tiendas, tuvo necesidad de dinero que le facilitaron largamente los kaides de campanillas que lo podían hacer en toda el área nacional, quienes abrieron los libros de caja a cuenta del régimen que se iba a instaurar a costa de miles de sangre. Pero esos financiaron hicieron tal dispendio con su cuenta y

### Por Vicente Azlés

porcionar la ocasión de hacer cuantiosas fortunas desaparecido el coco socialista de las reformas progresistas. Pero el franquismo, para vencer o dar la sensación que venía, tuvo que poner en pública subasta el suelo español porque las cajas quedaron exhaustas al gastar todo el vil metal—vil por partida doble—en pólvora y artículos mortíferos improductivos. Además, como Perón en Argentina, trataba el dictador español de apoyarse en las masas productoras y fueron organizados unas caricaturas de sindicatos en los cuales tienen voz y voto los de arriba y los de abajo. Estos últimos se quedan frecuentemente sin el voto y casi siempre sin la voz. El negocio de los kaides no fué muy fructífero, salvo algunas privilegiadas excepciones adictas en cuerpo y alma al régimen. Y un clamor de descontento corre a baja tensión por las esferas industriales y financieras porque el pacto negociado con los EE. UU. es exclusivamente a esta nación a quien beneficia. Las bases yanquis que se van a establecer en la Península no serán los peninsulares los que se beneficiarán material ni moralmente. Durante cierto tiempo, mientras dure la instalación de dichas bases, ciertos secto-

razón. El nuevo régimen les iba a proferir de la productividad vivirán al calor del dólar, pero pasado ese periodo volverán las aguas a su cauce. Y como los trabajos realizados serán exclusivamente guerreros; como ni el suelo, ni el subsuelo, ni las fábricas y talleres obtendrán beneficios para la modernización en serie del utillaje, maquinaria, materias primas, etc., y en resumen: como los trabajos guerreros más que improductivos son destructores de la economía, es indudable que ese será el principio del fin de un régimen que antes que los cimientos busca la fachada. Decírele a Franco y al franquismo que se vaya es predicar en desierto, tocar las manoseadas trompetas de Jericó; porque se encuentran fuertes y seguros al amparo de los dólares de Yanquilandia, no se irán de grado. Pero la emigración antifascista española, de acuerdo con la resistencia del interior, ¿ha quedado ya el último cartucho? No cabe duda que a ella incumben tomar la iniciativa en un próximo futuro.

ciones a Franco son tan «libres» y «esponáneas» como las de los claque pagadas en los teatros. Igual que se dedican a sus colaboradores, bufos histriones de la comedia humana. Y más bajunas que las de cualquier claque. Los que «renuncian» a la libertad en España son los que no se postran ante el caudillo y los otros mandamases, pues los «discosoles» están constreñidos a permanente concisión: son rehenes no ya del Estado, sino del franco-falangismo-caprichismo actuante, de la boca a la que todos los libertinajes le son permitidos, con tal que se apliquen a las familias de los «rojos», de los «suspectos», de los descontentos, de (Pasa a la página 4.)

## NOTA ACLARATORIA

Requerido, en carácter particular, para dar una conferencia en Lyon, de mi conformidad suponiendo que los organizadores, aún perteneciendo a una u otra tendencia política o sindical, anunciarían su proyectado ciclo de conferencias sin dar primacía a tal o cual sector, en tanto que organizadores. No habiendo sido así, al objeto de evitar equívocos, he considerado no dar la conferencia en cuestión. Para todos los efectos, así lo he manifestado a unos interesados y de ello tengo conocimiento la F. Local a que pertenezco. V. GALINDO (Fontaura.)

## España colonia de su ejército



EL VERDUGO ESPAÑOL RODEADO DE SU CORTE DE ARRASTRABLES

## EL CAOS ECONOMICO FRANQUISTA

RECIENTEMENTE el Consejo de ministros franquista se ocupaba de una grave cuestión: la llamada cuestión de los comerciantes de la ilegalidad, en materia financiera esta vez. Se insinuaba a estos como «navagantes nocturnos bajo pabellón panameño o portorriqueño», como especuladores de ventas y precios. «El país que abastece y alimenta a Tánger—decía un comentarista—tiene que defenderse de bajas artificiosas en su moneda y cotizaciones ficticias nada concordadas con el verdadero valor de la peseta».

El gobierno franquista pretende que aprovechando la ocasión del fin de año los especuladores han «bombardeado Tánger con pesetas ilegales» para producir una baja, aunque transitoria y canalizar hacia sus bolsillos el envío de divisas de los ricachones o «gachupines» de América. Agregan los comentaristas oficiales: «Es el caso, en efecto, que en su desahogada avidez para conseguir el lucro codiciado, se llega a hacer circular la quebrantada en su comercio exterior». Y que la maniobra no puede ser más inoportuna, «pues justamente la economía española mejora cada día». Pero en previsión, el Consejo de ministros ha tenido a bien establecer un seguro de cambio en favor de mercancías de importación (que es la mejor demostración de la solidez de la peseta).

Según esta medida, los compradores de mercancías extranjeras a largo plazo quedarán asegurados contra fluctuaciones de la cotización monetaria. Estos hechos plantean la crónica cuestión del valor de la peseta. ¿Cuál es este valor? El Instituto Español de Moneda Extranjera lo fija el último día de cada mes. Seguramente porque en los demás mercados bursátiles apenas figura la peseta. En el interior de España se ven forzados a inventar ese cambio oficial sin que se puedan realizar operaciones a grande escala si no es por medio del mercado negro. En la realidad de los cambios nadie, ni aun los países de depresión monetaria, se avienen a ese cambio oficial por lo corriente demasiado optimista.

Pero veamos lo que vale la peseta realmente, es decir, como valor adquisitivo, es decir, lo que se puede comprar hoy con una peseta comparado a lo que se podía comprar en cualquier año medianamente normal. Partiendo del valor 100 para los años 1922, 1926 o 1935, tendremos que el coste de la vida era de 580 a fines de 1948. Con la particularidad de que ese coste, para los gastos de artículos de alimentación era de 880 en la misma fecha. En cuanto a la actualidad, el valor de la peseta no es superior de 5.3 con respecto a 1935. Es decir, que lo que costaba 1 peseta en 1935 no cuesta menos de 5.80 pesetas, en artículos variados. Por lo que respecta a viveres el aumento es mayor: 8.80.

La curva del ascenso de los precios ha ido siempre en aumento, y las medidas tomadas por el Gobierno franquista no han conseguido más que estimular el acaparamiento de los artículos de uso y consumo por los altos especuladores del comercio interior, que en esta clase de maniobras no tiene nada que envidiar a los «comerciantes de la ilegalidad» y a los «navagantes nocturnos» con pabellón pirata procedentes del Caribe a que se refiere la nota que comentamos.

Para tener una idea somera, este ascenso ha podido ser resumido partiendo de 100 para el intervalo 1922-26, como sigue: en 90 en 1935; en 560 para 1949; en 600 para 1950; en 722 para el primer trimestre de 1951. Esto solo para los productos alimenticios. Para los productos industriales, correspondiente a los mismos años tendremos: 100-90-475-650-740. Y para el índice general: 100-90-520-625-731. Estas cifras se refieren exclusivamente a los precios al por mayor.

Pero no se puede calcular sobre la significación intrínseca de este ascenso de precios, de signo casi universal, especialmente después de la guerra, sin establecer comparaciones con el ritmo de los salarios. Aquí, para mejor orientar a la opinión, y muy especialmente a los trabajadores hispanos, el franquismo ha puesto en práctica el sistema demencial de pluses y descuentos por composición familiar y otras consideraciones cuya consecuencia ha sido despitarse a sus propios economistas, pues ni los peritos pueden hoy definir o deducir en tiempo de esa frondosa legislación lo que gana específicamente un obrero español. Lo único que se sabe de esa manipulación de pluses y descuentos es que existe una atrozadora miseria. Con sus reformas sociales el franquismo no ha hecho más que complicar enormemente las cosas y multiplicar su costosa maquinaria burocrática. La única concreción es, pues, que suponiendo de 1935 acá un aumento de un 200 % en los salarios, a este aumento corresponde un alza en los precios superior al 735 %. He aquí el producto líquido de la gestión franquista en el plano del nivel de vida: la casi totalidad de los gastos de los obreros los absorbe la alimentación, cuya base era de 95 en 1935 y de 1.100 en el primer trimestre de 1951, lo que representa el no menos un 900 % el desequilibrio entre precios y salarios. Más claro: de 1935 a 1951 los salarios se elevaron en 200 % y los precios en 900 %. El nivel de vida en 1951 era, pues, un 700 % más bajo que en 1935.

¿Se quiere un caso más patente de piratería? Porque la diferencia no ha sido para cubrir la deuda de guerra ni se estufó con el botín de los «rojos». Se saben muy bien los congestionados «haigas», a reventar de millones, que lo son en mérito a sus bastardos servicios.

## RETAZOS Buen año de trigo en Castilla

B UEN año de trigo en Castilla. La buena tierra de apretadas moreneces se ha agotado en la granazón de las espigas. Y en las rastrosas quemadas se alzan las morenas co-

mo mojonas de doradas opulencias. La buena tierra calma las parvadas de las eras y los trillos cantan al trote de las mulas. Y los mozos, aquellos mozos de apretadas moreneces también como la tierra, afloran las parvas y avientan el grano para que se desnude al sol y al aire antes de entrar en los trojes. Pero los mozos no cantan.

Buen año de trigo en Castilla, la buena tierra. En los nidos de antaño hay pájaros hogaño y en los molinos no para la rueda volandera. Y el molinero, maquila a maquila, allega en los labios del viejo, otrora reidores, agora hay un runrunero de calmosos desaires, de sentencias mesuradas... «Los duelos con pan son menos—me dice el abuelo, mientras que de las bolvas lastimadas que a las arrugas de la mejilla atezada y reseca por el largo penar una lágrima. Buen año de trigo en Castilla... Pero ¿por qué no cantan las eras? ¿Por qué lloran los molinos? La tierra si sigue siendo lo que era: el regazo moreno y caliente que ampara y prodiga. Y el pájaro hogaño ríenueva en los nidos las posturas de antaño. Algo falta en Castilla que la tierra no puede dar al abuelo y al mozo, algo que cortó las alas a la risa en los labios de los abuelos al cantar en la boca de los mozos, de esos mozos que entonces eran niños. —Abuelo, ¿por qué llora el molino? —Y tú, buen mozo, ¿por qué no canta la era? Viejo y mozo me miran y sus miradas calan mi hondura: conocen mis secretas querencias y las nostalgias que guardo en lo recóndito. Viejo y mozo me dicen, e uno con sus lágrimas y el otro con su mozo, lo que la tierra y el pájaro no pueden decirme. ¡Ah, si ellos pudieran hablarme!

Por Mariano Viñuales  
En el cruce de los caminos topo con una vieja, que los duelos vistieron de negro. La saludo y le digo: —Buen año de trigo en las tierras de Albar González, por más que diga la leyenda. —Lo malo, hijo mío, es que la leyenda dice verdad: hay duelos que el pan no amengua. —Pero habrá que enterrarlos, abuela. —Cuando me entierren, hijo... La guerra, que dicen que es pasada, sigue en mi corazón tan enconada como entonces. Mientras no haya paz entre los muertos, no habrá paz entre los vivos. Y la paz no la hay, Parece que hay paz en la tierra. Pero... mira: aquellas de las cruces, la una en campo sagrado y la otra en yermo maldito y esa quitada de por medio, son señal de que no hay paz entre Abel y Cain, por llamarles, como les llaman las gentes... —¿Cuál es la de Abel? Y cuál es la de Cain? —No sabría decirte, hijo: ambos tuvieron la misma raíz y a los dos di la leche de los mismos pechos. Por igual me duelen. Que Abeles o Caines hijos míos son y, por muertos que los haya la gente, están en este mi corazón de madre, que por ser madre se ha negado a enterrarlos. ¡Ya ves cómo pueden enterrarse los duelos! La anciana hincha el seno en un ancho suspiro: mira a las eras doradas por el sol y el polvo caliente de los trillos y me dice: —¡Si, buen año de trigo en Castilla, hijo mío...! Pero ¿sabes por qué no cantan las eras y por qué lloran los molinos? —No me lo diga, abuela, que aún me duele el recuerdo...

# América, HOY

## COLOMBIA

— XII —  
**S**e hace difícil pensar que en Colombia floreció una cultura indígena que, sin llegar a la magnificencia y a la santidad de la maya, consiguió colar un mundo feliz época de bienestar y de desarrollo artístico y cultural. Sin embargo hay que rendirse a la evidencia. Cuando Gonzalo Jiménez de Quesada fundó Bogotá en 1538, no la fundó en desolado sino que utilizó el corazón de un vasto y culto imperio que sólo le cede al incaico, al azteca y al maya en magnificencia. Era el núcleo Chibcha del que menos conocimientos tenemos de cuantos grupos organizados social y culturalmente existían en el Nuevo Continente cuando la Conquista. Era también el núcleo más protegido frente a los extraños por las murallas naturales de las tres cordilleras colombianas y ello explica que el Inca conquistador no les hiciera seguir la misma suerte que a los Nazcas, los Chimú, los Tiahuanaco y tantas otras que consiguió fusionar bajo el denominado común incaico.

Los propios españoles deben a la casualidad este hallazgo tan trascendental, como a la casualidad debieron la mayoría de descubrimientos americanos. El haber seguido, Jiménez de Quesada, un sendero trazado por los indios y que utilizaban para ir a suministrarle de sal. Mas no emprendieron los conquistadores caminatas arriesgadas a través del infierno verde para regalarle con un espectáculo de esta naturaleza. Oro, oro para la palanca mágica que los había alejado de sus lares y, afortunadamente para ellos, los Chibchas tenían este metal precioso. En busca de oro iba también Belalcázar que en dirección Sur-Norte, dió con Bogotá con desventaja sobre Quesada, que había llegado primero. Por sí era poco, también aparece por el lado de Venezuela el alemán Nicolás Federmann con idénticas intenciones. Afortunadamente que, por una vez, no se litigó el derecho de conquista violentamente y optaron por remitirse a la decisión de Carlos V, que falló en favor del primer ocupante, es decir, de Jiménez de Quesada.

Como en todos los demás actos de conquista, por algo se le llama así, con la decisión que no se tuvo en cuenta, fue con la de los legítimos poseedores de la meseta y sus riquezas. Quesada, a pesar de ser un hombre culto, no se diferenciaba en nada del aventurero codicioso e ignorante que las carabelas habían desembarcado en América. Arriaticas, un indio de cultura más elevada que la de los chibchas, en México, y Pizarro, en el Perú.

Hoy se pueden reconstruir los regímenes sociales, político-culturales de los Aztecas, de los Mayas y del conglomerado que agrupó el Inca bajo su égida, mas no se puede decir gran cosa de los chibchas a pesar de reconocerse su alto grado de cultura en el comercio, en la agricultura, en las artes y en la administración. El único alegato en favor de Quesada de la falta de vestigios chibchas, podría ser el hecho de que éstos construyeron sus palacios y casas de adobe hasta la llegada de científicos de la talla de los Winckelmann, Schliemann, Stevens, Thompson, Champollion, Botta y otros que han podido arrearcar al jeroglífico el secreto de 6.000 años.

Se sabe que poseían un conocimiento, hoy día ignorado, que les permitía el enchapar objetos con metales preciosos; que tejían el algodón en

### 21.000 KILOMETROS por los caminos de INDOAMERICA

de Pizarro frente a Atahualpa, los reveses de la suerte después de la muerte de Motezuma, todo ello ayuda a colocar estas cosas en la primera fila de las gestas españolas en América. La conquista de Colombia no fue tan arriesgada. Jiménez de Quesada pudo hacerse dueño de la situación desde el momento que pactó con Saquesaxigua. Los chibchas no eran guerreros como los aztecas ni como lo habían sido los incas hasta que lograron someter a los diferentes núcleos que opusieron más o menos resistencia a lo largo del extenso territorio andino que se extendía desde Santiago del Estero en la Argentina actual hasta Pasto, en el sur de Colombia. Los chibchas habían vivido siempre pacíficamente y el guerrero que Tisquesusa opuso a los conquistadores acababa de dejar la azada y tenía las manos agarradas de tanto abrir surcos.

Jiménez de Quesada encontró más resistencia en la enmarañada selva que tuvo que atravesar para llegar hasta la meseta de Bogotá que en los Chibchas. Si Belalcázar, Federmann y Quesada hubieran librado batalla para la

### Las visperas del desastre

(Viene de la página 4)  
 Con la mayor rapidez me presenté en el Hospital, que no estaba muy lejos de mi vivienda. En efecto, aquello parecía una casa de locos, hablando y gesticulando todos, al mismo tiempo. El motivo de aquello se debía a que el Director y algunos médicos, aprovechando la salida del último tren de Barcelona de lo que tendrían noticias, habían abandonado el Hospital sin decir nada y marchando de la ciudad. Con mucho trabajo pude tranquilizar en parte a aquella gente, ayudado por un comisario y el administrador, que ya conocía como afiliado a la C.N.T.

Aquella noche la pasé en el Hospital y tomé su dirección con el beneplácito de los enfermos. Al día siguiente salí a la calle a recoger impresiones y pude observar que todos trataban de salir de Barcelona. Primeramente estuve en el local de la Construcción, donde me advertieron, los pocos que encontré que no me confiara en defensa alguna y que me pusiera a salvo. Después estuve en una casa, creo que en el Paseo de Gracia, donde había leído en un periódico un llamamiento para organizar la defensa de Barcelona. Allí sólo encontré a una persona que me comunicó en pocas palabras que no había nada que hacer, sino ponerse a salvo los más significados. Volví al Hospital y reuní a los pocos médicos que quedaban, militares de profesión, ofrendándoles todas las facilidades para salir de la capital, en el caso que se creyeran en peligro. Me contestaron que a ellos no les amenazaba peligro alguno, pero me rogaron que yo me pusiera a salvo, estrechando mi mano con efusión y dándome las gracias por mi conducta. Aquellos médicos, cuyas ideas ignoraba, se habían confundido en un mismo extremo, no habían, no habiendo nada que reprocharles. No sé si se confiaron a la generosidad de los fascistas o si tenían amistad con ellos.

Como no había nada que hacer en Barcelona, que presentaba un aspecto desolado, determiné marcharme también, con más razón cuando tenía bajo mi custodia a mis familiares y a los de Manuel Pizarro, compuestos de mujeres y niños. Antes de salir comunicué a los enfermos cual era la situación real que atravesábamos y les aconsejé, a los que pudieran hacerlo, de abandonar el edificio. Observé que algunos lloraban, no por lo que pudiera ocurrirles, sino por la muerte de nuestras libertades.

**Pedro VALLINA**  
**Sobre un nuevo proyecto...**  
 (Viene de la página 1)

había oído nada referente a que las ediciones del «New York Times» de 19 y 16 de diciembre conteniendo informaciones sobre el proyecto de ley y sobre la multa impuesta a «ABC» hubiesen sido prohibidas en España. Dijo que tal medida le sorprendía toda vez que el «Times» era leído principalmente por los funcionarios y extranjeros en España.



### CREDO QUIA ABSURDUM

(Crónica de nuestro corresponsal en Uruguay)  
**H**AY dos maneras límite de interpretar la vida con todo lo que ella encierra. Una racional y otra crédula. Cualquiera de los dos límites a ultranza es un error que se da la mano con el otro, y los racionalistas a rajataba, presuntuosos, que no saben cuánto no pueden comprender, acaban siempre en una u otra especie de materialismo dialéctico, apretándose fervorosamente contra la credulidad de cualquier mesianismo trasnochado.

Los crédulos a perpetuidad, bienaventurados pobres de espíritu que tienen prometido el reino de los cielos, engolfados en toda suerte de milagres piden a Dios quiera favoreciera con el hallazgo de una peseta para comprar un número de lotería, con cuyo premio comprar una vaca, con cuya leche vendida comprar unos pollos... Materialismo dialéctico, a fin de cuentas. Unanimo, cuyo racionalismo se daba de patadas con su credulidad, cuya credulidad arremetía viril contra su racionalismo, prefirió sumergirse en el trágico sentimiento de la duda. Es la más incómoda de todas las posiciones. La más fructífera también. Mientras la verdad única e irrebatible no sea hallada—los ignorantes suelen hallarla con mucha facilidad—esa posición será asimismo la más veraz que pueda darse en este desdichado mundo de ignorancia socrática. Cuanto más sé, menos creo que sé. Cuanto más creo, menos sé lo que creo.

La ciencia, que no el racionalismo, ha venido arreando agudas dentelladas a las credulidades religiosas. De cada una les arrancó un milagro. Con ello un cierto escepticismo, más o menos maduro e inteligente, invadía a ciertas capas de la población. No, por supuesto, al bienaventurado pobre de espíritu, crédulo-materialista a perpetuidad, so-

bre de San Cono, importada por una cofradía de católicos residentes en la ciudad uruguaya de Florida, si bien no podía decirse que hiciese milagros. Lo disimulaba muy bien. Lo cual bastaba para que la imagen de marras del santo italiano constituyese por sí misma el mejor poco petrolífero, o la más agraciada mina de oro, que hallarse pueda en América.

A San Cono se le currió, para que sobre la tierra no hubiese ninguna duda de su santidad, en hacer que ganase en la lotería al que fervor se le pidiese. Por lo menos un par de coincidencias le dieron fama. La fama de San Cono no aguantaría ciertamente un mínimo examen racional, pero San Cono aguantó con éxito miles y miles de pesos que los fervorosos bienaventurados crédulos—materialistas—lotos depositaron sobre su altar. Un peso para ganar mil, cien pesos para ganar un millón. No es posible asegurar científicamente que San Cono le haya dado un millón a alguien, pero es muy posible constatar que él por su parte ha reunido más de uno.

Cuando la cofradía de italianos constató a su vez que el millón de San Cono, si no como premio de la lotería sino en forma de donativos crédulos, era una realidad que se esbozaba con el milagro les pertenecía. La Iglesia, las curas, reivindicaron el monopolio que sobre todos los santos ejercen en la tierra. Con un millón en juego no hay italiano, por vaticianista que sea, que no arriesgue ser Papa por su cuenta. Los curas amenazaron primero, y después, ante la fervorosa terquedad de los fieles propietarios de San Cono, excomulgaron la imagen del santo. Los italianos aseguraron que, pese a todos ellos, seguían teniendo fe en su santo. Fe que vio favorecida con un par de coincidencias más.

San Cono es ahora un santo atestado por su cuenta, que hace milagros y mantiene la fe de una multitud de fieles al margen del monopolio papal. Es una especie de militante contra el trust, convertido por la fuerza de sus propios hechos en un simple competidor de la milagrería católica. Pero... si usted le reza y le da cien pesos... ¡a lo mejor...! ha habido un milagro. **Pedro REGUERA.**

### por Victor Garcia

magníficos trabajos; que construyeron excelentes carreteras. Trabajaron el platino como ninguna otra raza precolombiana y de la vandálica arrasada de las huestas de Gonzalo Jiménez de Quesada se han podido salvar objetos preciosos, que dicen mucho en favor de la pericia que en orfebrería poseían los antiguos moradores de Bogotá.



Una guerrilla de más de mil resistentes entrega sus armas de Laureano Gómez

Se ha hablado mucho de los inmensos tesoros que se repartieron las huestas de Cortés y de Pizarro, en México y en el Perú, pero mucha gente ignora que donde más oro correspondió «per cápita» fué en Colombia. En la expedición capitaneada por Pedro de Heredia al Sini, después de haber apartado la quinta parte de rigor que le pertenecía al rey más las otras crecidas partes para capitanes, gobernadores, enfermos, etc., se repartió para cada soldado 6.000 ducados contra 400 que Pizarro repartió para los que participaron en el tesoro de Atahualpa. En otra ocasión, el propio Quesada, vencida la resistencia de los chibchas por la muerte de Tisquesusa y la compondesa saquesaxigua con los conquistadores «sobrehumanos» que escapaban fugo mortal, tenían barba y montaban sobre animales endiablados, también procedió a cuantiosos repartos.

Quesada no llegó a saciar su sed de oro. La leyenda de Manoa con el fabuloso Dorado le obsesionó hasta la hora de su muerte, que fué de las más horribles porque murió leproso. A su sobrino político delegó la búsqueda de aquella región de oro macizo. Antonio de Berrio se llamaba este personaje y fué nombrado gobernador de El Dorado por el rey de las Españas, sin que la región hubiera sido encontrada aún.

El Dorado acabó con las agallas de Berrio, de Raleigh y de cuantos se empeñaron en encontrarlo. Aparte Cándido, el personaje volteriano, nadie dió con la región maravillosa donde los guijarros eran de oro, así como las paredes de las casas y los empedrados de las calles. La obtención del oro peruano y mexicano fué más espectacular. El engaño

posesión del territorio de los chibchas, es posible que la conquista de Bogotá resonara más hoy día y que esta haña ocupara igual categoría que la de Pizarro y la de Cortés. De todas maneras y con poco tiempo más en su favor, los chibchas tendrían que haber cedido y su cultura desaparecido, como, lamentablemente, ha ocurrido.

La lenta y terrible agonía de Quesada, presa sin remedio de la lepra, aparece como un castigo para aquellos que creen en la presencia del destino y en su subiduría. Su mayor gloria sería la de haber sido tío de Quijano de Quesada, que estuvo preso con Cervantes en Argel y que la exaltada imaginación de Germán Arciniegas identifica con el personaje cumbre de la literatura española, don Quijote de la Mancha.

### VALAQUIA

(Viene de la página 4)  
 En la reudicia, agradable y ensordecadora porción territorial europea de la Turquía aparecen las vistosas villas de Gallipoli, Enos, Rodosto y Midia entre otras de rasgos típicos muy interesantes. En la antigua Tracia, a los 41°41'26" de Lat. N. y los 24°16'43" de Long. E., a 200 kil. N.O. de Constantinopla y mirándose a las aguas del Mariza, la bonita ciudad de Andriópolis (en turco Edirne), con aspectos singulares de mucho colorido. En donde la antigua Tracia, reconstruida por Adriano, de ahí su nombre moderno. Los osmanlies la consiguieron en 1360-61. Los rusos estuvieron

### INSISTIENDO Un Estado fascista de más: España

La historia no es otra cosa que una sucesión de revueltas intentadas e llevadas a efecto con éxito contra el poder del Estado y de los esfuerzos de éste para impedir o sofocar la rebelión. Y el Estado no es más que una institución coercitiva creada y sostenida a través de los siglos por una sangrienta minoría a fin de lograr para su propio beneficio la determinación en forma ineludible de los procedimientos del hombre, de sus acciones y aún de sus preocupaciones del espíritu, es decir, para esclavizarlo moral y materialmente. Como una sombra tremendamente imperiosa, se esfuerza en encauzar con exactitud en la fría rigidez de sus contornos a toda la Humanidad.

La reacción del individuo frente al Estado es casi siempre digna, sobre todo si se trata de un individuo consciente de sus actos; pero, en cambio, llegado el momento de pararse a ejercer influencia en el mecanismo estatal, ese mismo individuo—cualequiera que sea—razonará escudándose en fórmulas abstractas, de acuerdo con las cuales, comenzará por olvidarse de que todo or-

den social se halla regulado en consonancia con un elemento fundamental: el Hombre. Y que éste encarna, en su yo, un conjunto de características complejas y contradictorias, que son, precisamente, las que imponen seducción intelectual al espectáculo del desarrollo humano. En virtud de la creencia en el derecho de mandar, que el individuo adopta desde el Estado, toda ocasión de rebeldía estará justificada. No se ha concebido nada más perfecto para ejercer la coacción del hombre por el hombre que esta máquina monstruosa que justifica la iniquidad y el crimen. Ella brinda la única vía que asegura la ignorancia, la imprevisión y la arbitrariedad regida por circunstancias ajenas a la razón. El Estado puede vanagloriarse de ser el creador de los factores más trascendentales que obstaculizan a la Humanidad: la arbitrariedad, la iniquidad y la guerra. Pero cuando el Estado es incapaz de guardar siquiera las apariencias de legitimidad que ciertas normas jurídicas le conceden, cuando la obediencia al Poder se abandona por quienes se ven obligados a sufrirlo, la autoridad tiembla constantemente y se asusta de sí misma, mientras acrecienta sus métodos de fuerza para provocar miedo en los demás. La inercial fascista, la expresión más cabal del principio de autoridad, el Poder, desde ese instante, vive dominado—todo el tiempo: días, meses, años o décadas, que para el caso es lo mismo—por el terror a sus propios vasallos y también es presa del temor que le engendra la permanente coacción que adopta para hacerse obedecer. Y así, quienes gobiernan, experimentan la asfixiante sensación de que el enemigo conspirador se encuentra en todas partes, de modo constante, en rebeldía potencial. Y mientras más le domina el terror más valeroso y se-

### A LOS LECTORES DE «CNT»

Queremos encuadernar toda la colección de nuestro semanario, pero el volumen correspondiente a los años 1948 y 1949 nos faltan los números siguientes: Número 142 de fecha 2 de enero; 174, del 13 de agosto; 176, del 27 de agosto; 178, del 10 de septiembre; 184, del 22 de octubre, todos del año 1948. Número 203, de fecha 3 de marzo; 205, del 17 de marzo; 207, del 31 de marzo; 208, del 7 de abril y 213, del 13 de mayo, éstos del año 1949. Si algún compañero de los tiene y quiere desprenderse de los mismos, ya sea pagándolos o cambiando por otros números de los que nosotros podamos desprendernos se dirija a tal efecto a Miguel CELMA, 48, avenue de Mirepoix, Lavelanet (Ariège).

### COSTUMBRES DEL LLAMADO MUNDO LIBRE.

En uno de los Estados del mundo democrático, o como suele decirse, del mundo libre, se anuncia el concurso de méritos para proveer una plaza bien retribuida. Como se trata de cargo importante y el titular ha de relacionarse con personajes de viso en el complejo político internacional, se exige conocimiento depurado de idiomas, teorías dominantes de ciencia constitucional y otras disciplinas universitarias. Se presentan tres candidatos: un americano, un inglés y un judío. El presidente del tribunal examinador propone a sus colegas adjuntos, jueces como él, dejar para última hora los temas complicados, los ejercicios de prueba difícil.

—Propondremos a los candidatos—dice—una cuestión simple, algo así como la del huevo de Colón, una operación sumaria de cálculo, no más complicada que la que propondríamos a un escolar de ocho años. La verdadera inteligencia se ve en la comprensión rápida de las cosas sencillas. Cuando el candidato las capta en un segundo, pero emplea hora y media en complicarlas y embrollarlas, tiene que ser forzadamente un buen diplomático. Serán las preguntas al parecer simples al principio para convertir la primera prueba en ejercicio eliminatorio. ¿No les parece? Sólo quedarán como finalistas los que hayan tenido habilidad de embrollo, siendo eliminados implacablemente simples absolutos que no sepan evadirse de la simpleza. O somos o no somos diplomáticos. Los dos jueces adjuntos se muestran de acuerdo con lo que propone el presidente.

—A ver, que se acerque a la mesa el candidato número 1.  
 Se presenta el americano:  
 —Díganos qué suma se compone con dos más dos?  
 —Cuatro.  
 —Evidentemente... Pragmatismo americano. Respuesta precisa y rápida. Espíritu preparado para la receptividad... Pero...

Uno de los adjuntos cede al presidente y le dice con disimulo de escamado:  
 —Deje a ese gringo. Es tonto perdido.  
 —Espere usted—observa el presidente al americano—. Retírese unos momentos y que se presente el inglés.  
 —Este llega al instante. El presidente se encara con él:  
 —¿Qué suma se compone con dos más dos?  
 —Permanece el candidato un tanto perplejo, pero a los dos minutos echa a hablar con aire acomodaticio:  
 —Hasta hace poco, estuve creyendo que dos y dos eran cuatro, pero en vista de que se abre debate, estoy dispuesto a intervenir para conciliar extremos...  
 —¡Bravo!—grita el presidente—. ¡Buen diplomático! Pero ¿no se le ocurre nada más? Hay que liar la madeja.  
 —Deje a ese atontado—dice el adjunto al presidente—. No sabe embrollar nada y espera lo que digan los otros.  
 —Señor candidato, retírese de momento. Luego se le llamará para seguir el interrogatorio.  
 Momentos después se llama al tercer candidato de la lista. Es un judío de aire poco desenvuelto. Parece mirar al tribunal con recelo. El presidente le hace la misma pregunta que a los otros y el judío responde sin turbarse:

### Lo que dice y lo que oculta la prensa

—¿Dos y dos? ¿Que cuántas unidades suman dos y dos? Depende de la situación. Si son ustedes compradores, dos y dos son tres, pero si son vendedores, dos y dos son cinco...  
 —Buena, preguntará el lector intrigado—, ¿y quién obtuvo la plaza?  
 —¿Quién obtuvo la plaza? Pues el que lógicamente la tenía por derecho propio sin saber nada de nada: un sobrino del primer ministro. Es una pauta invariable del mundo libre...

### LOS ESTORNINOS.

Estamos en plena temporada de recolección de aceitunas, marcada en España por afluencia de bandadas de estorninos o tordos, que invaden los olivares dando muestras de voracidad. Sólo se ve superada ésta por las bandadas de recacuadores, que caen sobre el medio rural y lo engullen sin atragantarse. Tal es el hambre de los chaputinas. En algunas comarcas de aventajada producción olivarrera, los labradores se deciden a hacer la recolección anticipada para que los estorninos lleguen con retraso y no disminuyan la cosecha con tanto estrago como la disminuyen cuando encuentran el precioso fruto al alcance de picos y garras. Pero la recolección anticipada comunica al aceite grados indeseables de acidez, de la misma manera que la excesiva permanencia del fruto en los árboles perjudica la calidad antes del estruje del dorado caldo con fermentos anticipados nada convenientes.

La fecha de llegada de los estorninos al olivar queda tan oportunamente aprovechada por las bandadas, que parecen acudir con regularidad después de una asamblea convocada para enterarse de que en tal o cual término el fruto está maduro. Como la madurez queda en razón inversa de la altura norte y cuanto más al norte madura la aceituna más tarde, los estorninos, geógrafos sin pereza y con intuición para orientarse que no tienen los aviadores más experimentados, saben elegir con certeza el día y hasta la hora del hartazgo.

Al estornino no le estorba el labrado tanto como éste al estornino porque quien tiene el privilegio de ser alado y poseer una vista proporcionada a distancias y direcciones habituales, triunfa sobre el bipede implume por mucho que madrugue y éste por mucho que reniegue. Sin reloj y sin traje, los estorninos se esconden en el cañaveral o en el vivero, en las márgenes con arbustos y entre la mata baja, acuden a horas nunca intertemporas para ellos al comedero y ya de vuelta llevan una aceituna en cada pata, además de llevar otra en el pico. Terribles y previsores ciudadanos del aire que juegan con el aire y con los campesinos. Los tordos son todos parecidos en sus costumbres, aunque se diferencian en el color de las plumas, que son terrosas de tono amarillento o un poco más claro, pero a causa de la visibilidad de quien las observa cuando vuelan horizontalmente o descienden en admirable orden cerrado, en picado o

en cuña las bandadas densas. El lugar que ocupa el observador o la orientación de la luz solar respecto a los pájaros en movimiento, puede dar apariencia diferenciada a las plumas de unos estorninos y otros, pero el plumaje no cambia de color. Lo que hacen estos pájaros, no más grandes que el puño, es maniobrar en el aire siguiendo al monitor o piloto con más seguridad y regularidad que las escuadrillas aéreas del país más avanzado en aviación. Está el mundo tan embabecado con sus problemas artificiales, que estos temas pasan inadvertidos. Nadie ve que las aves sólo se deciden a criar cuando los campos tienen abundante fruto visto para comer, al revés del ser humano, que procrea en cualquier circunstancia, haya o no haya posibles, sea favorable o desfavorable el momento. Nadie ve que el palomo y la paloma no se excluyen al cobar su cría en camino, sino que se complementan cobardando por riguroso turno. El gallo es un sultán, bien; pero tan generoso, galante y desinteresado con sus odaliscas, que puede ponerse como ejemplo. La clueca llega a disputar en las ramas de los árboles al ave de presa el pollico arrebatado por éste en tierra. El gorrón busca comida donde la haya mientras la hembra vigila a los pequeños alados en espera de que vuelen por su cuenta y riesgo, emancipados del todo.

### AÑO VIEJO Y AÑO NUEVO.

Se celebra el año que se va o el que viene? Todo son contradicciones en estas fiestas de origen y tema religioso pero de disfrute laico, de pretexto infantil y de jurgas entre adultos, de pretensión espiritual y realidades de repostería. La repentina obsesión en satisfacer tantos caprichos de los niños, no será que quieren tranquilizar los padres la conciencia por tenerlos desatendidos todo el año excepto en su última semana? ¿No habrá en la algarabía de estos días el deseo de añisarse los mayores y no para hacerse inocentes, sino para disimular los años? Es la suprema aspiración de esta época. Por encima del absolutismo de la moda, observamos que sólo perdura la de adaptarse mediante industria añisada a una edad que voló. Hay quien se tiene por joven en edad de sacar a paseo

yenta al estornino con una hoguera o lo caza con una perdigonada rociada de fuego y terror mortífero. Si vamos a calcular los insectos dañinos que exterminan las aves, todavía se les debe un buen saldo favorable a nuestros amigos, esos apatridas del aire y gentiles aviadores sin avión que seguramente compensan al género humano infinitamente más terrorista que los estorninos y menos adicto al aceite, que es la primera medicina energética y desinfectante no igualado del tubo digestivo, bálsamo saludable como ninguno y con el limón aliño sin par. Dijo un filósofo que si se empleara aceite de oliva y no alcohol en la cantidad que se ingiere éste, quedaría reducido a la mitad el censo de los hospitales. Los estorninos no los necesitan.

### Y AÑO VIEJO Y AÑO NUEVO.

«Se celebra el año que se va o el que viene? Todo son contradicciones en estas fiestas de origen y tema religioso pero de disfrute laico, de pretexto infantil y de jurgas entre adultos, de pretensión espiritual y realidades de repostería. La repentina obsesión en satisfacer tantos caprichos de los niños, no será que quieren tranquilizar los padres la conciencia por tenerlos desatendidos todo el año excepto en su última semana? ¿No habrá en la algarabía de estos días el deseo de añisarse los mayores y no para hacerse inocentes, sino para disimular los años? Es la suprema aspiración de esta época. Por encima del absolutismo de la moda, observamos que sólo perdura la de adaptarse mediante industria añisada a una edad que voló. Hay quien se tiene por joven en edad de sacar a paseo

a los nietos. Con falta corta y melancolía de colegiada cuántos millones de cuarentonas y cincuentonas creen cumplirse en cierto infantilismo, en sueños y amores de adolescencia en monedas y caprichos, dengues y merengues?

—No vemos en el car mujeres añejas, con medio siglo cercano o pasado a cuestras que leen novelas aptas para los quince años? En contraste ¿no vemos bien lejano el espíritu animoso de fondo en esas mismas lectoras, que son viejas por su mentalidad y sólo jóvenes por ilusiones que jamás han de realizar?

La adolescencia ilusionista de gente añeja faldada se ve mejor que en nuestra infancia en su relación con la verdadera adolescencia de pantalón, que se busca de las requeridoras y sin querer o queriendo las pone en la línea que ya pertenecieron y no se resignan a dar por perdida. Entre las peores costumbres de la burguesía, acomodada o aspirante a la comodidad, está el infantilismo de cuarentena en ambos sexos y la incontinencia de las abuelas galantes. El infantilismo e incontinencia llenan tres cuartas partes de la vida trivial. Es decir las tres cuartas partes de la vida actual y total.

### LEIDO CON PLACER.

«Jamais la musique n'a atteint des impressions si diverses, si colorées. Les yeux se ferment d'abord d'avoir contemplé trop d'images.» Palabras de Debussy después de oír «Iberias» de Albéniz, juicio reproducido por Robert Lespa en «Franc-Tireur» del 2 de diciembre de 1951. Y en efecto, Albéniz es una catarsis de imágenes. Falla la filtró como un buen mago.

# El Mirador Juvenil

## MODERNISMO U OSCILACIONES DE VELETA

El snobismo, la pasión desmedida por colocarse a la «paga» y adaptarse a las ideas de mayor circulación y aceptación en nuestra época, el desprecio de las que se consideran antiguallas pestilentas y deterioradas es, al parecer, la indumentaria de rigor para los que, oficiando de reformadores o de deformadores de ideas maduras, pasean su pusilanimidad o su sanchopancismo por esos mundos.

Y no es que nos asuste el progreso; al contrario, somos más que apasionados defensores. Mas no por eso podemos admitir como buenos los argumentos que esgrimen los que, para justificar sus piruetas, su marcha cangregrif, pretenden darnos lecciones de consistencia ideológica presentándose como los más realistas... los más evolucionados, los mejores intérpretes de las ideas libertarias que dicen defender.

No admitimos tales lecciones ni aceptamos como buenos los argumentos en que quieren apoyarse, porque a pesar de que todo evolucione, a pesar de que biológicamente esté demostrado que el cuerpo humano se renueva completamente en determinado período, no encontramos natural ni lógico que las ideas cambien en el hombre a medida que cambian las células cerebrales; no lo encontramos natural ni lógico porque los hechos y las bases filosóficas en que se apoyan esas ideas están ahí, incólumbes, por encima de toda interpretación particularista. Y mientras no se supriman o desaparezcan los motivos que determinaron su existencia, esas ideas son de actualidad permanente, viva y real, no antiguallas en conserva.

### Por J. Borraz

Se duda de la exactitud de tal aseveración? Todo el mundo es libre de dudar, lo cual es una de las mayores virtudes del hombre. Pero si se afirma lo contrario hay que aportar pruebas al canto. Nosotros las aportamos en apoyo de lo que afirmamos.

La humanidad es en su mayor parte explotada, oprimida y explotada por una minoría. Eso es un hecho evidente que no creemos pueda desmentirse. La necesidad de liberarla, de supri-

## EL COBARDE Y EL VALIENTE

Como «salamandra, el cobarde se esconden tan pronto percibe el peligro. Siempre está... listo para huir. Lo único que le puede estimular algo es el que dirá la gente. No sabe a una colina porque la cree demasiado alta y siempre se imagina que está a punto de pasarle algo malo. El porvenir le espanta, los microbios le invaden y los fantasmas se apoderan de él. Su imagen es un perro asustado. Ser cobarde es huir de las responsabilidades, es retirarse de una participación intensa en la vida, es presentar evasivas ante la lucha, es huir del conflicto y es, finalmente, encamarse por la desgraciada senda antisocial. El cobarde es un egoísta, porque en el fondo de toda cobardía está el temor a gastarse. Pero, en realidad lo que hace es engañarse a sí mismo y deformar profundamente su personalidad.

El valiente, por el contrario, es como el caballo de carreras, «se rie del temor y no se acobarda». Siempre se halla dispuesto para todo menos para dar la espalda. Poco le importa el qué dirán, sino lo que es recto. Ante una montaña se anima y sube hasta la cumbre. Nada le arredra: el porvenir le entusiasma y su ánimo mata los microbios y espanta los fantasmas. Su imagen es un joven robusto y decidido. Todo el mundo le respeta.

La valentía no es arrogancia ni imprudencia ni temeridad; es hacer lo recto sin mirar las consecuencias. Es una firmeza interior, lograda por el cultivo del sentido moral, que se exterioriza en una actitud resuelta. El valiente es un ser generoso, porque en el fondo de todo acto de valor auténtico está el don de sí mismo. Hay que ser valiente, examinemos atentamente todas

## Resultado de la Tómbola PRO-JUVENTUD DE FLEURANCE

Tal como fue anunciada en momentos oportunos, la F. L. de la F.I.J.L. de Fleurance (Gers), organizó una tómbola Pro-Juventud, cuya rifa debía ser realizada el día 28 de diciembre en ocasión de la conferencia que el compañero Lapeyre dió en la ciudad local.

Por causas ajenas a la voluntad de los organizadores la rifa no pudo ser hecha en la fecha indicada. Posteriormente ha tenido lugar el sorteo saliendo premiados los números siguientes:

Primer premio (un aparato fotográfico): núm. 000,026.  
Segundo premio (un estuche de aseo para hombre): núm. 203.  
Tercer premio (un cuadro de pintura): núm. 000,954.

Los agraciados pueden solicitar el premio correspondiente a la F. L. de la F.I.J.L. de Fleurance o a la C. de Relaciones F.I.J.L. en el Exilío, 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte-Garonne), que transmitirá.

## Correspondencia administrativa de «CNT»

Da Costa M., de Olette (P.-O.): de acuerdo, pagas hasta n. 502. — Vinas E., Montcornet (Aisne): abonar primer semestre 1955. — Romero R., Colomb-Béchar (Argier): de conformidad con tu giro. — Elxirch M., Aston (Arlège): pagas año 1955. — Mala-Nena de Caracarrash (T-et-Garonne): abonar «CNT» y «Cénit» año 1955.  
Montañola F., Trans (Var): con tu giro pagas el año 1955. — Monsalvo C. de Alés (Gard): abonar primer semestre «CNT» y «Cénit». — Buj F., Montaudou (Dordogne): de acuerdo con (Vauluse). — Mirón E., Avignon (Vaucluse): pagas primer semestre «CNT» y «Cénit». Los 500 francos que restan se entregan pro-España.  
Valladolid S., Albeufé-Lagarde (T-et-Gne): abonar año 1955. — Calvo R., Imphy (Nièvre): idem, año 1954. — Rodríguez G., Champigny (Oise): pagas primer semestre 1955 pro-España. Entregamos 600 fr. (Tarn): de acuerdo, pagas hasta número 602. — García J., de Verizien (Ain): abonar tercer trimestre 1955 «CNT» y año «Cénit». — Alnaviva S., Alés (Gard): de conformidad con tu giro. — Fullola A., La Rochelle (Ch.-Mme): pagas pri-

mer semestre 1955. — Barellas M., Goux (Gers): abonar año 1954 de «CNT» y «Cénit». — Faus F., Marmande (L-et-Gne): pagas año 1955, los 440 francos se entregan pro-España. — Leira M., St-Martin-d'Heres (Isère): abonado primer semestre 1955.  
Guix H., Brignoles (Var): conformes con tu giro, queda pagado primer trimestre 55. — Casas J., Belfort (T. G. E.): abonar primer semestre 55; entregamos 1.800 francos pro-España. — Alcaide D., Vialot (Dordogne): pagas primer semestre 55. — Pérez A., Villeurbanne (Rhône): de acuerdo, abonar hasta n. 499.  
Corcero B., Aix-en-Provence (B-du-Rhône): pagas primer semestre 1954 de «CNT» y «Cénit». — Funado A., Osseja (P.-O.): Regales J. Bourg-de-Thuzy (Rhône): abonar año 1955 de «CNT» y «Cénit». — Torres A., Revel (H.G.): de acuerdo con tu última liquidación.  
Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers, 61, rue des Amidonniers. — Téléphone: Capitole 89-75. — T O U L O U S E.  
Le Gérant: Etienne Guillemau

mir las causas que lo determinan es, pues, permanente. ¿Por qué procedimiento? No creemos que pueda hacerse mediante el sistema de adaptación y colaboración con los explotadores, explotadores y opresores. Eso ya ha sido ensayado desde hace mucho tiempo y todos hemos podido constatar los resultados. Intentarlo de nuevo sería «regresión, no evolución. He aquí, pues, otro problema permanente.

Hay que reconocer, sin que el entendimiento se vea atacado por ello de «atrofia pertinaz», que hay ideas de actualidad permanente que es preciso mantener y defender con ahínco. Lo que sucede es que hay también errores eternos. Por ejemplos los siguientes:

«Crear que no se puede avanzar en la vida más que a cambio de masacrar a los demás». «Atormentarse y desesperarse por no poder hacer cambios de cosas de la noche a la mañana». «Declarar que es imposible lo que uno mismo ha podido realizar». «Intentar imponer a los demás las propias convicciones y el mismo género de vida que uno ha adoptado». «Descuidar el desarrollo de las propias facultades, negándose a adquirir nuevos conocimientos mediante la lectura y el estudio.

«Que no son de actualidad esos problemas? Nadie puede negarlo. ¿Serán antiguallas? ¿Snobismo? Poco importa; lo cierto es que son problemas de ayer y de hoy; errores de hoy y de ayer, que ya fueron establecidos por Cicerón un siglo antes de J.C.

Pero a esos errores nuestros deformadores de hoy acumulan otros: el querer pasar por modernistas y evolucionados, cuando no hacen otra cosa que imitar al triste beodo, que camina dando bandazos y se asemejan a escualidas y frías veletas expuestas al capricho de todos los vendavales.

## El propio enemigo: El

La situación que se ha creado al obrero desde el fin de la guerra con los arreglos políticos y diplomáticos, bisonándose de demagogia y otros tópicos liberales, se pone en el dilema de aceptar o como cosa de la fatalidad o combatiendo a sangre y fuego.

Reconocemos que nada ha conseguido en consecuencia, y lo que ha conseguido es verse reducido a una inferioridad que espanta por su poca personalidad y su mucha transigencia (algunos dicen necesidad) arrancada de un concepto equívoco y nada fundamental.

Pero, ¿qué es el obrero moderno? ¿Se ha superado al de antes de la guerra? ¿Ha progresado en el orden moral y económico? Nosotros respondemos que no, al contrario, ha retrocedido a épocas que creíamos no volverían jamás. Está completamente ligado a las resoluciones de los otros de los mandones y no se desataza de lazos que fuerzan su voluntad, y que cree ser inferior a los hombres que le amarraron, y esta inferioridad, este consentimiento y convencionalismo le clasifica entre los débiles o falto de energías vitales, para afrontar y vencerlos.

Ahora, se conforma y prefiere que la jornada de trabajo no sea la de ocho horas, sino la de diez o la de doce. Cuantas más horas de trabajo, mejor. Craso error e interpretación estúpida. Pocos trabajadores se conforman con producir las ocho horas diarias, alegando, y esto es verdad, la desproporción tan exagerada que existe entre el día que percibe y el coste de la vida que es mucho más elevado que aquél. No vamos a desmentir esto porque es verdad y la verdad cuando sale a la luz pública no se la puede encubrir con falsedades convencionales; pero debemos advertir que esa conclusión demuestra que si hay rebeldía en el obrero y si inferioridad porque él mismo tiene ese convencimiento y con estas condiciones nunca podrá emanciparse del poder estatal, ni de la explotación burguesa.

Caua vez que recordamos las luchas pasadas por la implantación de la jornada de ocho horas, nos producen rabia y dolor al compararnos con las luchas actuales sin orden ni sentido social, sino nada más que político, lo que da lugar a que el obrero sea considerado como un objeto para la producción y nada más, no otorgándole el disfrute de ningún derecho, y cargándole de impuestos y deberes.

En todos los trabajos y más generalmente en los manuales, se oye siempre la misma: «Con ocho horas no se puede vivir. Con diez o doce se vive mejor, y mucho más si se trabaja a destajo». Cuando ese ambiente es el que se respira, poco puede conseguirse en beneficio de la causa trabajadora. Lo que realmente se escucha es esto: «¡Anámonos por la consecución de la jornada de seis horas o menos, exigiendo que todo el mundo trabaje en cosas útiles para la humanidad». ¡Por qué aún diciendo esto de muy tarde en tarde, se dice en un tono que acusa desconfianza plena, y no hace eco en la masa proletaria? Porque se ha materializado tanto en esta post-guerra

# Para ti, compañero

¿Por qué te afiliates a la Confederación Nacional del Trabajo en el Exilio? Si pudieras responder sinceramente a esta pregunta, con seguridad quedaría aclarada tu posición actual.

Creíamos que si lo hiciste es porque sentías las Ideas y aspiraciones sociales que ella representa y desea. Pensábamos que era con la intención de apoyar con tu presencia y por aportar ideas y razonamientos a la Organización, que te adherías a ella. Creíamos que estabas dispuesto a luchar para lograr la emancipación de la clase trabajadora — a la que perteneces... Que sentías en lo moral y físico honda repulsión hacia los que, con su zarpa de rapiña arrojan y humillan; esclavizan y asesinan. Que era porque sentías todo eso que te afiliabas a la sola Organización que lucha, verdaderamente, para suprimir ese estado de cosas y alcanzar la redención del ser humano.

Mas, compañero, a medida que pasa el tiempo puedes constatar que cuando estabas dispuesto a luchar para lograr la emancipación de la clase trabajadora — a la que perteneces... Que sentías en lo moral y físico honda repulsión hacia los que, con su zarpa de rapiña arrojan y humillan; esclavizan y asesinan. Que era porque sentías todo eso que te afiliabas a la sola Organización que lucha, verdaderamente, para suprimir ese estado de cosas y alcanzar la redención del ser humano.

Mas, compañero, a medida que pasa el tiempo puedes constatar que cuando estabas dispuesto a luchar para lograr la emancipación de la clase trabajadora — a la que perteneces... Que sentías en lo moral y físico honda repulsión hacia los que, con su zarpa de rapiña arrojan y humillan; esclavizan y asesinan. Que era porque sentías todo eso que te afiliabas a la sola Organización que lucha, verdaderamente, para suprimir ese estado de cosas y alcanzar la redención del ser humano.

Mas, compañero, a medida que pasa el tiempo puedes constatar que cuando estabas dispuesto a luchar para lograr la emancipación de la clase trabajadora — a la que perteneces... Que sentías en lo moral y físico honda repulsión hacia los que, con su zarpa de rapiña arrojan y humillan; esclavizan y asesinan. Que era porque sentías todo eso que te afiliabas a la sola Organización que lucha, verdaderamente, para suprimir ese estado de cosas y alcanzar la redención del ser humano.

Mas, compañero, a medida que pasa el tiempo puedes constatar que cuando estabas dispuesto a luchar para lograr la emancipación de la clase trabajadora — a la que perteneces... Que sentías en lo moral y físico honda repulsión hacia los que, con su zarpa de rapiña arrojan y humillan; esclavizan y asesinan. Que era porque sentías todo eso que te afiliabas a la sola Organización que lucha, verdaderamente, para suprimir ese estado de cosas y alcanzar la redención del ser humano.

que se te convoca. Ya que es desde ellas que debe salir la fuerza que haga funcionar el motor orgánico. Son las FF. LL., en sus Asambleas, que al igual que las raíces de un árbol, alimentan a la planta entera. Si por mediación de sus raíces no consigue el árbol suficiente alimento, enferma y muere. Igual, pues, pasaría a tu Organización, si tú no aportases tu colaboración a las Asambleas que celebra tu Federación Local. Reflexiona sobre ello y no te dejes ganar por la indiferencia. Cooperar a la alimentación orgánica de tu Organización.

La CNT, lucha en el Interior. No lo ignoras. Los compañeros de allí tienen confianza en sus hermanos del exilio. La tienen porque para ellos somos todos uno: ellos y nosotros. Complementamos el mismo cuerpo.

Compañero, no defraudes, no defraudem las esperanzas que en nosotros tienen puestas los compañeros del Interior. Debemos tener latente y no olvidado en tanto que hombres idealistas, la lucha que sostienen nuestros compañeros del Interior ahorrados en cárceles y penales por la bestia franquista. Si esto lo tenemos presente no regatearemos el pequeño esfuerzo que la Organización nos requiere para tener inhiestas nuestras letras C.N.T.

Debes actuar, compañero; debemos actuar todos, en el seno de nuestras queridas Locales. Nuestras actividades redundarán en beneficio de toda la Organización y, en particular, de nuestros compañeros del Interior, los cuales, no cesan en manifestarse contra el régimen que oprime nuestro pueblo y en defender sus libertades.

Compañero: ¡sacude tu letargo! Demuestra, con tu ejemplo, que los afiliados a la invicta C.N.T. española son dignos sucesores de los que dieron su vida para que el ser humano consiga Libertad, Igualdad y Fraternidad. Angel BASSA.

# ¡CARBÓN!

En memoria de V. Orobón Fernández, de tantos y tantos luchadores caídos en la lucha por la Libertad y la humanización del trabajo en el fondo de las minas.

Las primeras noticias del derrumbamiento ocurrido en la mina de carbón llegaron hasta nuestra casita, enclavada en las afueras de la población minera. Y en nuestra casita, llamada «Chalet Capricho», toda reposo y bienestar, penetró la inquietud, la angustiosa tragedia en forma de clamor... Mi marido, uno de los tantos ingenieros de la Compañía minera, irrumpió precipitadamente hacia el lugar de la catástrofe... Él sabía más sobre aquella mina que cualquiera de los que trabajaban en ella... Yo supuse, al verlo partir, que él descubriría, al llegar, que las cosas no eran tan malas como daban a entender los rumores, y ello calmó mi angustia... Pero la intranquilidad me dominó. Por mi mente desfilaron recuerdos, paisajes dantescos del interior de aquella mina...

El, mi marido, me había hablado en distintas ocasiones de aquella mina; él no estaba conforme con la forma como se venían realizando los trabajos y previo a los jefes que ocurriría una catástrofe en corto tiempo, a menos que se colocaran más pilares de seguridad y se suprimieran las voladuras en las capas superiores.

A no dudar que si los trabajadores hubieran utilizado zapapicos en las delgadas vetas superiores donde la roca era débil, no habría un derrumbamiento que lamentar y ese puñado de mineros no se encontrarían enterrados vivos...

Bien avanzada la noche y llena de oscuros temores, hablé por teléfono al servicio técnico... Se me comunicó que mi marido había descendido a la

mina accidentada, que poco después ocurría otro derrumbamiento y que ahora la entrada estaba bloqueada... Para mí el golpe fue terrible... Angustiada, salí inmediatamente hacia la mina. Los minutos me parecían siglos... Cuando al fin llegué, mi sojor tropezaron con la escena trágica. Compactos, en febril y desesperante actividad, alrededor del agujero tenebroso que abría las negras fauces en la noche oscura, había hombres, mujeres y niños. Los hombres trabajaban provistos de distintas herramientas y cables. Las mujeres, planiferas, rogaban angustiosamente que alguien hiciera algo para arrancar de las entrañas de la tierra a los suyos... Me aproximé al borde del agujero y cerré los ojos estremecida de horror...

Por mi mente se agolpaba atormentadora, la larga lista de peligros que, según mi marido, había al producirse un derrumbamiento: asfixia por el polvo de carbón, inflamación del hidrocarburo volátil, electrocución en las rocas húmedas por el contacto con los cables en los pasajes subterráneos, gases ponzoñosos, explosiones de la pólvora almacenada... Y él, mi marido, estaba allí dentro en alguna parte de ese sepulcro negro y silencioso.

Enloquecida, arañé, golpeé la tierra. ¡Mi marido, mi marido! Fui demasiado egoísta, pues allá, en el fondo de la mina, no sólo se encontraba mi marido, sino también, desgraciadamente, muchos hombres, desahogados, cuyos familiares se debatían de dolor a mi lado... El humano dolor borró las distinciones sociales. No me consideré la señora de un ingeniero, sino una mujer más que ansiaba ver sano y salvo no sólo a su ser amado, sino a todos los que corrían la misma suerte...

Llegaron, por fin, más voluntarios, varios ingenieros de la mina, bomberos y autoridades... Se organizó un desesperado rescate de los enterrados... Pasaron muchas horas angustiosas, lentas y mortales. Toda la noche se trabajó sin descanso, en silencio inquietante... El día se presentó límpido como esperanza a tantos corazones inquietos y angustiados... Al fin, alguien se atrevió a predecir el triunfo de la lucha emprendida contra la muerte... Macilentos, temblorosos, con los ojos hundidos en las órbitas, fueron izados a la superficie y ni uno solo entre todos ellos dejó de levantar los ojos hacia el sol naciente, inclusive los que salían magullados, malheridos, hechos una piltrafa humana...

La solidaridad del hombre por el hombre había sido magnífica... Y todos se abrazaban como si fueran hermanos... La gran familia proletaria se había reconciliado ante el peligro y la muerte... El, mi marido, fué de los últimos en ganar la superficie... Junto a mí y rodeados de mineros, mujeres y niños, él, mi marido, levantó su puño hacia el caserón de sus jefes y exclamó: — ¡Atajo de sandibajas, ineptos. Responsabilidades!...

He aquí la narración que te prometí. Pasados los años, él, mi marido, sufrió, consecuencia de aquello, de los pulmones, del corazón y de la sangre, hasta que un día, sus compañeros, lo recogieron muerto en el fondo de la mina: el corazón...

S. PLA.

## S. I. A.

La Sección Local de Toulouse invita a todos sus adherentes y amigos a la asamblea general que tendrá lugar el domingo 9 de enero, a las diez horas, en la Bolsa del Trabajo.

Orden del día: Nombramiento de mesa de discusión. Lectura del acta anterior. Informe del Secretario. ¿Procede que S.I.A. se reúna en Conferencia o conferencia? Caso afirmativo, lugar de celebración, fecha aproximada y tena a discutir. Asuntos generales.

Por la Sección Local de Toulouse de S.I.A.—El secretario.

El C.N. de S.I.A. pone en conocimiento de todos que habiéndose extinguido la edición del Calendario en lengua española, los próximos pedidos serán servidos en lengua francesa.

La Sección de S.I.A. de Nimes convoca a todos sus afiliados a la Asamblea general extraordinaria que tendrá lugar en el local de costumbre, el 16 de enero a las diez horas de la mañana. Dada la importancia de los asuntos a tratar, esperamos la puntual asistencia de todos.

## SECCION JURIDICA del S. I. De interés para los refugiados

Para la petición del Certificado de Nacionalidad y renovación del mismo hay que seguir las instrucciones que figuran anexas a los impresos o formularios a llenar:

1. Para todos y en todos los casos. Contestar a TODAS las preguntas del

formulario, fecharlo y firmarlo una vez asegurado que está debidamente cumplimentado.

Copiar en el impreso que se acompaña, el documento francés de identidad y hacer certificar conforme por el alcalde o comisario de policía.

2. Para todos los inscritos (renovación) o llegados en 1939 pero no inscritos. Además de los impresos adjuntos (primera instrucción) deberán enviar, dos fotografías tamaño pasaporte certificadas al dorso a su parecido físico por el alcalde o comisario de policía.

Girar a la cuenta Cheques Postales Paris 90-60-13, 720 francos para C. R. de 3 años, más 180 francos para certificado administrativo, si es necesario renovar u obtener la carta de identidad.

3. Para los llegados de España clandestinamente después de 1939. Además de los impresos adjuntos (primera instrucción) deberán enviar: Exposición detallada de los hechos que han motivado abandonar España (ampliación a la primera pregunta del dorso del formulario).

Las pruebas que posea en apoyo de la petición (documentos). Atestación de la organización sindical o política (sede nacional en exilio) si pertenecía en España.

4. Para los llegados con pasaporte. Lo mismo que en el caso anterior, más el pasaporte.

5. Para las esposas e hijos menores llegados después del cabeza de familia. Además de los impresos adjuntos (primera instrucción) deberán enviar: Las esposas: acta de matrimonio o libro de familia. Los hijos: acta de nacimiento. Pasaporte si han llegado regularmente.

Girar a la cuenta de Cheques Postales Paris 9060-13, 500 francos por caso.

Advertencias.—No se dará curso a ningún expediente que no llegue completo.

Todo expediente será enviado a la oficina acompañada de una relación nominal, en hoja aparte, de los papeles que contiene, advirtiéndose si ha lugar, fecha e importe del giro.

La gratuidad puede ser acordada enviando uno de los certificados siguientes: de indigencia, de paro forzoso, de enfermedad con paro, de presencia en centro hospitalario o sanatorio o de readaptación profesional.

## El propio enemigo: El

ción, por cuya razón comprendemos el estado de rebeldía en que se halla frente a lo que es su ruina moral y económica.

No es como una censura a los hombres que están dotados de ideas revolucionarias, a los que llamándose anarquistas se apartan de las luchas originadas por la desigualdad social y abuso capitalista-autoritario; pero la experiencia nos demuestra como están los trabajadores en aquellos pueblos en que las organizaciones sindicales están regidas y orientadas por elementos socialistas, comunistas o como se llamen, todos políticos al fin, desde que la minoría anarquista prescindió de actuar dentro de ellas; para sacar en consecuencia el mayor error cometido por estos hombres es el de dejar a merced de esos factores los derechos de los trabajadores.

Hay que hacer ver a la masa como ha de actuar para que deje de ser masas y que educarla por el camino directo de la revolución. Todo lo que no sea esto es tiempo que se pierde para la causa de la libertad.

MINGO

## VIDA del Movimiento

—La Federación Local de la F.I.J.L. en Burdeos comunica a todos los jóvenes afiliados que el domingo 9 de enero de 1955 celebrará asamblea general en el local social, 42, rue de Lalande, a las nueve y media de la mañana.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, se encarece a todos los afiliados su asistencia, así como a los simpatizantes en general.

## CONFRENCIAS

El próximo 16 de enero, a las nueve y media de la mañana, en la Salle Municipal de la GrandCombe, la Compañía Federica Montseny dará una conferencia bajo el siguiente tema: «Influencia de las ideas anarquistas en el pueblo español».

Se invita al acto a todos los compañeros y simpatizantes de la región. —La Federación Local de la C.N.T. en Avignon pone en conocimiento de los compañeros que el 9 de enero de 1955, el compañero J. Sans Sicart pronunciará una conferencia en el local de esta Federación Local (Bar des Quatre Coins, Place des Cours-Saint), el cual versará sobre el tema: «Inquietud, rebelión, revolución e idealismo».

Daremos a conocer oportunamente la hora exacta en que tendrá lugar el acto.

## CHARLAS

La Federación Local de Marsella pone en conocimiento de todos sus militantes y simpatizantes que, visto el éxito obtenido ante la celebración del ciclo de charlas que hasta el presente venían dándose cada sábado, a las seis y media de la tarde, en nuestro local social, 12, rue Pavillon, esta obra de carácter cultural e ideológica será continuada en el presente año 1955, a partir del sábado, 8 de enero, a la misma hora y en el mismo lugar.

## AÑO 1955

Suscripción

Un año: 1.040 fr.  
Semestre: 520 fr.  
Trimestre: 260 fr.

SUSCRIPCION «CNT»

Giros: «CNT» Hebdomadaire C.C.P. 1197-21 - 4, rue Belfort TOULOUSE

## Servicio de Librería DEL MOVIMIENTO

«Historia de la Literatura Hispano-Americana», 1.150 francos; «Historia de la Literatura Española», Balbuena (3 vol.), 6.600; «Historia de la novela hispano-americana», A Saz, 675 fr.

«Unamuno: «Niebla», «La Tía Tula», «Tres novelas ejemplares y un prólogo», «Soledad» «En torno al casticismo», «El caballero de la triste figura» «Amor y pedagogía», «Abel Sánchez», «Viejos y jóvenes», «Almas jóvenes», a 200 francos.

Ramón y Cajal: «Infancia y juventud», «Charlas de café», «El mundo visto a los 80 años», «Cuentos de vacaciones», «Los tónicos de la voluntad», a 320 francos.

Blasco Ibáñez: «La barraca», «La condenada», «Cuentos valencianos», 200 fr.; «Arroz y tartana», «Cafías y barro», «Entre naranjos», 320 fr.

«La CNT en la Revolución Española», (segundo tomo), J. Ferrás, 700 fr.

Giros y pedidos a Roque LLOP, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X), C.C.P. Paris 4308-09.

Administración. — Se ruega la liquidación de los envíos pendientes.

